

tercer DOMINGO DE ADVIENTO

■ ENCENDER LA CORONA DE ADVIENTO

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo ... Ven Señor Jesús, ¡transforma nuestras vidas! Abre nuestro corazón y nuestra mente para experimentar la alegría mientras servimos a nuestro prójimo necesitado.

■ LEER EL EVANGELIO para el tercer domingo de Adviento (Ciclo C) Lucas 3,10-18

“El que tenga dos capas, que dé una al que no tiene”.

■ REFLEXIONAR CON UNA HISTORIA

Juan el Bautista responde una pregunta familiar en el Evangelio de esta semana: “¿Qué debemos hacer?” ¿Cuántos de nosotros nos hacemos esta pregunta cuando vemos a los miembros de nuestra familia mundial vivir en la pobreza?

Juan ofrece una respuesta muy simple. Él nos dice, “El que tenga dos capas, que dé una al que no tiene.” Pero Juan el Bautista no se detiene ahí. De hecho, cuando diferentes personas en la multitud lo cuestionan—recaudadores de impuestos, soldados, y más—él da respuestas que son específicas a cada persona. Juan reconoce que cada uno de nosotros tiene dones únicos para dar—y necesidades particulares según el lugar en donde estamos en nuestras vidas.

En Tierra Santa, no lejos de donde el ángel Gabriel anunció el nacimiento de Jesús a los pastores, un grupo de artesanos tallan hermosos nacimientos de madera de olivo. El trabajo que hace es importante—no sólo porque ayuda a pagar por alimentos y otros suministros, sino porque le permite compartir los dones que Dios le ha dado con los demás.

No hace mucho tiempo, su taller era peligroso. Era difícil respirar y ver, lo que significaba que ella y sus compañeros de trabajo a menudo se enfermaban.

Ahora su taller es salubre, limpio y seguro. “Ahora estamos trabajando en un lugar mejor, un lugar más salubre,” dice Nawal, con una gran sonrisa en su rostro.

¿Qué necesitaba? Un lugar seguro para trabajar. Ahora Nawal y su familia son capaces de hacer la pregunta, al igual que las personas le preguntaron a Juan el Bautista, “¿Qué debemos hacer?”



Foto de Debbie Hill para CRS

ORAR

Jesucristo, llénanos con tu alegría mientras servimos a nuestros hermanos y hermanas necesitados.

Que la alegría que traes nos inspire para cuidar unos de otros como una sola familia humana Amén

REFLEXIONAR

¿Cómo puedo servir a los necesitados en mi comunidad?

ACTUAR

Esta semana, elige algunos juguetes o artículos para el hogar—asegúrate de que estén en buen estado—y entrégalos a una familia necesitada.

DAR

¡Comparte lo que tienes con los demás! Da un Regalo que dé esperanza de Catholic Relief Services a una familia necesitada esta Navidad.

Visita crs.org/gift-tree (en inglés).